

«Me da pánico que me lea mi madre»

El Irvine Welsh más salvaje regresa a Edimburgo en la novela 'Un polvo en condiciones' con la que recupera su lado más escatológico

:: M. LORENCI

Juice Terry Lawson es un viejo conocido de los lectores de Irvine Welsh (1958). El taxista, traficante de drogas, adicto al sexo y ocasional actor porno que ya aparecía en 'Cola' y en 'Porno', es el protagonista de 'Un polvo en condiciones' (Anagrama), la novela que supone el regreso a Edimburgo del autor de 'Trainspotting'. Fiel a su escatológico estilo y plagada de sexo, excesos y obsesiones, es la obra de un Welsh en estado puro. En las antípodas de la corrección política, narra escenas de incesto, violación o necrofilia, y hasta un par de capítulos en forma de pene. «Me da pánico que me lea mi madre», ironizó el escritor escocés, que ayer presentó el trabajo en Barcelona

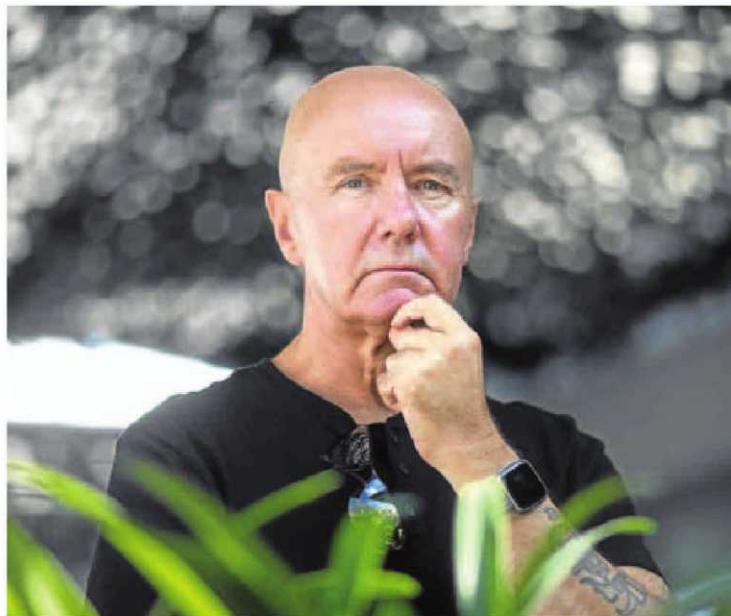
«Miami es un lugar fantástico para escribir, pero después del referéndum por la independencia era un buen momento para volver a Escocia», dijo Welsh, que tras sus devaneos por Florida con 'La vida sexual de las gemelas siamesas' regresa a

los turbios escenarios que mejor conoce y a su registro más salvaje. Encadena las peripecias del pluriempleado Lawson, encargado también de una sauna regentada por mafiosos y actor aficionado en las cutres películas de la web SickBoy.

El inusual huracán 'Ophelia' que castigó Escocia en octubre de 2017 fue «un atractivo adicional» para Welsh. Mientras el terrible ciclón amenaza con arrasar Escocia, Terry se reencuentra con una antigua amante en un funeral, ayuda al simpión Wee Jonty a buscar a su desaparecida novia, lleva en su taxi a una joven dramaturga suicida, sufre una crisis cardíaca que le impone la abstinencia sexual y será el chófer de Ronald Checker, un rico promotor inmobiliario americano y presentador de un exitoso 'reality' que no oculta sus semejanzas con Donald Trump y que busca en Escocia un exclusivo y carísimo whisky.

Música para cada personaje

«Si un secundario tiene el suficiente interés, tendrá sustancia para recuperarlo y ampliar una nueva historia», subrayó Welsh para justificar el rescate de su taxista chuleta e irredento ligón. Confesó tener una suerte de «lista de espera» con todos los secundarios de sus novelas y sus peculiaridades bien anotadas. «Son como una herramienta dentro



El escritor escocés, autor de 'Trainspotting', ayer en Barcelona. :: EFE

de una caja de herramientas que busco en función de cada trabajo, porque los personajes deben hacer lo más posible para que el autor haga lo menos», arguyó. Unos caracteres que Welsh construye «a través de la música que escucharían» y creando una 'playlist' para cada uno de ellos. Cuando inicia una novela, el equipo de música atruena a toda potencia en su escritorio.

Asiduo de Barcelona, lamenta que «el dinero la haya machacado» y que esté «colonizada por folladores con mucha solvencia y poca personalidad». Cree que el desafío soberanista que culminó en la votación del 1 de octubre de 2017 «hubo tanto material cómico como dramático» y que sería «un entorno estupendo» para sus historias, «aunque seguro que alguien ya las está escribiendo».